

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7.50 id.—La suscripción se cobra desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción, Mayor, 24.—Administración, Jara, 32.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fec. cubro.—Correspondientes: París, Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fisher, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalemstrasse, 46-49.—La correspondencia al Administrador.

La Unión y el Fénix Español
Compañía de Seguros Reunidos
Capital social: 12.000.000 de pesetas
efectivas, completamente desembolado
AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL
46 AÑOS DE EXISTENCIA
SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.
Subdirección en Cartagena: HIJOS DE SORO, Jabonerías 23 y 25 pra

inconvenientes—en España, los diarios tienen una tirada de quince á veinte mil ejemplares. En Barcelona igualan y á veces superan á los de Madrid.

Se refleja, por tanto, en la prensa, la anemia de que están afectados todos los organismos de la nación. Es preciso considerar en su conjunto el funcionamiento de nuestra máquina social para comprender por qué gira torpe y débilmente cada una de sus ruedas.

Se vé que el problema de España es tan complejo, que exige una voluntad permisible para resolverlo. Es deber de todos descubrir y analizar cada uno de sus aspectos, detallarlo, ahondar en él, desmenuarlo en el más ínfimo detalle de su propia desgracia, hasta obligarle á reaccionar contra ella.

Esto es menos cómodo que cultivar la nota pintoresca, y menos grato que cantar bellezas reales ó imaginarias.

Pero es una moral y más patriótica, sin duda.

CORRESPONSAL

¡¡¡ CARTAGENA A OSCURAS !!

Lo que ha dejado de pagar el Bloque por alumbrado público, en quince meses de su desastrosa administración, importa...

234.646'85 PESETAS

Rectificacioncitas

Hace pocos días, y con motivo de la visita hecha á Pablo Iglesias por el bastón de alcalde y por don Apolinario, decíamos que todos los diputados de la Nación... ¡oh! que vieran á Cartagena, tendrían el honor de ser visitados por tan ilustre boticario.

Y añadíamos: «¡Es tan fino! ¡Le gusta tanto quedar bien! Debidamente informados, nos apresuramos á decir que huelga el añadido.»

Un diputado de la Nación, don Luis Díez de Quiroa, estuvo hace pocos días en Cartagena.

Y no fué obsequiado ni con la visita del bastón ni con la de D. Apoli. Y el Sr. Díez de Quiroa es Diputado agrario.

Pero es lo que dice D. Apoli. ¡Para agrario yo!

También estuvo ayer entre nosotros el ilustre diputado tradicionalista don Juan Vázquez Mella.

Y tampoco fué visitado por don A. A. Carrión.

Después explicaba D. Apoli su exceso de cortesía negativa diciendo: «¿Visitar á un Diputado obscurantista?»

«¡Bastante obscurantismo me espera el 1.º de Mayo.»

¡La que se ha armado!

«La Tierra» dijo inocentemente, que el partido liberal que se iba á formar era á base de muchos millones de pesetas.

Y que, no se iban á firmar letras, como antes, sino que iban á dar pasta.

¡El delirio!

Director, redactores, repartidores, lectores, todos corriendo presurosos hacia el Banco,

¡Y arrimándose á la cola!

Algunos se quejan en aquel periódico de que no les habían dado ni dos pesetas.

Debian entablar una demanda de daños y perjuicios, contra el que les puso los dientes largos.

¡Ver comer, tener hambre y no comer!

Eso es quedarse con las esperanzas de ídemicos correligionarios.

¡Y luego dicen los campesinos, que la tierra, no se que con nada de nadie!

El conflicto del gas se avicina.

Pero no apurarse. Nuestro Alcalde vela por nosotros. ¡Sí! pues temblamos.

De un ingenio peregrino.

¿En qué se parece don Alfonso A. Carrión, á un cajón roto?

¿En que sirve paastillas!

¡Pum!, un tiro.

La prensa francesa

Madrid 20-9 m.

Los periódicos de París se lamentan de la decisión del Gobierno de enviar á Marruecos fuerzas peninsulares.

Toros en Cartagena
Gran corrida de beneficencia organizada por la ASOCIACION DE LA PRENSA
PARA EL DOMINGO, 7 DE MAYO DE 1911

Machaquito
Cocherito de Bilbao

CON SUS CORRESPONDIENTES CUADRILLAS

Lidiarán SEIS HERMOSOS TOROS de la acreditada ganadería de D. Eduardo OLEA, con divisa verde botella y amarilla.

ENTRADA GENERAL, 3'33 Ptas.
Medio ídem para niños y militares sin graduación, 2'33
Trenes extraordinarios con gran rebaja de precios

Dicen que la nación se prepara á una acción eventual en Marruecos.

El ministro de la Guerra francés ha telegrafiado al jefe de la división de Orán, ordenándole que estén dispuestas para partir á primer aviso los batallones de francos tiradores.

«Le Matin» asegura que el Gobierno está dispuesto á intervenir en Fez si la vida de los europeos amenaza peligro.

«Figaro» provee una doble acción hacia Fez, una desde Chaula y otra por Argelia.

La orquesta sinfónica

«La Correspondencia de España» al dar cuenta á sus lectores del concierto que el domingo pasado dió en la Corte la orquesta sinfónica, que gracias á los sacrificios del comité de iniciativas, tendremos el gusto de oír el día 23 del actual, dice lo siguiente:

«La orquesta, y al frente de ella el maestro Arbós, interpretó con gran acierto todo el programa oyendo continuas ovaciones á las que correspondió repligiendo algunos de los principales fragmentos del concierto. Una noche feliz y un éxito.»

Cañonero «Recalde»

Ayer se verificaron en la Constructora Naval, las pruebas privadas de las máquinas de este cañonero, primeras de su importancia construidas en Cartagena.

El resultado fue altamente satisfactorio y los directores de esa importante Sociedad y los obreros que ejecutan obras tan perfectas, están de enhorabuena y nosotros los felicitamos muy sinceramente.

El «Reca de» entrará en dique en la próxima semana, para cambiar los hélices provisionales por las definitivas y terminada esa operación empezará el periodo de pruebas oficiales.

Vaso-Malthus

Hay bloquistas sensuales que dicen con picardía: ¡Hasta se habla de García en los techos conjugales!

Y el marido envilecido por la política al uso,

DESDE MADRID

Consideraciones acerca de la prensa

Un nuevo periódico, *Episodio libre*, ha venido á aumentar el número de las publicaciones madrileñas. *España Libre* tiene una tendencia radical, sistemáticamente radical; esto le priva de nuestra simpatía; gustamos de los periódicos no eclécticos ni maleables, pero abiertos á todas las ideas. Por otra parte el nuevo diario carece de los elementos económicos que demandan un periódico moderno. No es aventurado afirmar que le aguarda muy ópaca y corta vida.

La aparición de este periódico y los cálculos acerca del éxito que pueda alcanzar, conducen á considerar un fenómeno permanente, por virtud del cual toda la prensa madrileña arrastra una vida miserable. Un gran periodista y escritor—Luis Bello—con quien nos una afectuosa amistad, hablábamos de esto recientemente, y nos explicaba las causas que lo motivan. Es que Madrid es una ciudad aislada, como enclavada en el centro de un mar, cuyas orillas podría decirse que son las provincias de la periferia. Alrededor de Madrid la cultura cesa por completo. Los pueblos de las provincias del centro perduran en una atonía y en una modorra medioevales. La vida febril y tumultuosa del mundo civilizado no ha llegado á ellos: no interesa, no preocupa. París, Londres, Berlín, están rodeados de ciudades, de villas, de pueblos á los que la civilización ha impreso su carácter; burgos cercanos unos á otros, prolongaciones de la gran ciudad, con la que fácilmente y rápidamente se comunican. El hombre del campo no es un desterrado. La idea del campo, en esos países, evoca la emoción del arbolado, de los prados verdosos, de agua del los la-

gos y de los ríos, de los horizontes amplios, pero no excluye la idea de sociedad, ni implica la necesidad de sentirse en el desierto. Y el campo entre nosotros es el desierto, precisamente: Madrid está rodeado de un desierto: no en vano un geógrafo inglés—no sé si con humorismo ó con arbitrariedad—ha dicho de Madrid que está situado en el desierto de la Mancha.

Pero la prensa es un producto de la cultura y de la civilización; necesita de la civilización como nosotros del aire respirable. Allí donde la civilización no ha surgido ó se extingue, la prensa no tiene vida posible. Donde la cultura es indumentaria la prensa es un organismo inútil. El círculo de incultura que rodea á Madrid, ahoga el desarrollo que la prensa madrileña podría y debería tener. En Madrid no hay—ni en toda España,—un periódico que tire doscientos mil ejemplares. Cualquier periódico del mediodía francés tira normalmente el doble. El millón de ejemplares de *Le Matin*, parece aquí cosa fabulosa; y sin embargo, esta tirada del periódico parisién, aumenta frecuentemente. Las planas de anuncios de nuestros periódicos más importantes producen cantidades pequeñas. *El Liberal*, uno de los diarios de más circulación, asciende la mitad de su cuarta plana á cinco céntimos palabra, lo que supone un ingreso insignificante. Se habla de la inmoralidad de la prensa; lo extraordinario es que la prensa pueda subsistir como subsiste decorosamente en un medio tan pobre y hostil como el nuestro.

El fenómeno se da en provincias del mismo modo: un periódico que en Cartagena tirase tres mil ejemplares se consideraría afortunado; si Cartagena fuera una ciudad francesa, sus periódicos tirarían quince mil ejemplares sin gran esfuerzo, atendido el número de habitantes del término municipal. En Bilbao y San Sebastián, ciudades por donde el espíritu de Europa va penetrando—con sus ventajas y sus

Holmes se encogió de hombros y echó á andar hacia la puerta. Indudablemente, el asunto había perdido todo el interés para él, y aunque faltaba detener á tres bandidos, no eran éstos de suficiente talla para molestar su atención y merecer que en ello empleara su talento.

Sin embargo...

III

Era el comedor una habitación amplia, de una elegante severidad. El techo era de roble, y cabezas de ciervo y armas antiguas rompían la aridez de las paredes. A la izquierda había un gran ventanal, y fronteras á él se habrían otras tres ventanas más pequeñas. Los tibios rayos del sol entraban impasibles y anarcaban chispas á las armas y alegraban la severidad de oscuros cortinones.

En la pared frontera á la puerta estaba la chimenea, una de esas viejas y monumentales chimeneas evocantes de siglos pretéritos y de leyendas. Junto á ella había un amplio butacón frívolo, y en sus patas y en sus brazos estaban los pedazos de cordón roto. Al libertad á la señora cortaron el cordón sin cuidarse de deshacer los nudos, y este detalle que luego había de hacernos cavilar tanto, pasó entonces inadvertido, atraídas nuestras miradas por el cadáver.

examinaba atentamente los nudos rojos. Después cogió un pedazo de cordón, uno de cuyos extremos era precisamente por donde debió romperse al arrancarlo el bandido del techo.

—¿Pero qué estáis mirando?—repitió Hopkins.

—Estoy pensando—contestó lentamente Holmes—que, al arrancar este cordón, la campanilla debió sonar estrepitosamente.

—Tal vez; pero ya recordaréis que la cocina y las habitaciones de la servidumbre están en la otra parte del castillo, y, por lo tanto, no pudo enterarse nadie.

—De todos modos... me parece muy raro que supiera esa circunstancia el ladrón, y que, además no vacilase en dar un tirón que podía serle fatal.

—También he pensado en eso, Sr. Holmes, y creo que, efectivamente, Raudall debía conocer las costumbres y la distribución de la casa. De aquí deduje que quizás tuviera algún cómplice entre los criados, pero me he convencido de que los ocho son unas personas honradas é irrechables por todos conceptos.

—En ese caso... Tal vez Teresa, queriéndose vengar de lo de la garral... Pero no; no es posible que tratándose de una mujer tan devota de su ama, consintiera que á ésta la hicieran sufrir y la golpearan y la ataran tan despiadadamente. Después de todo, esto no pasa de ser un detalle de poca importancia, y ya dos lo explicará Raudall cuando lo detengáis.

Luego se dirigió al ventanal y se acomodó, mi-

nes y puntos de embarque y, además, en nombre de Scotland Yard, una crecida recompensa á quien le detenga ó denuncie su paradero. Lo que me extraña es que, siendo la clase de gente que es, hayan dejado con vida á lady Brackestall sabiendo que ésta lee denunciarla en cuanto recobrase la libertad.

—En eso mismo estaba pensando yo. Es muy raro.

—Tal vez creyeran que ella no tuvo tiempo de verles y que luego permaneció desmayada todo el tiempo que invirtieron en el robo y el asesinato—observé.

—Es posible—repuso Holmes.—Y decid, Hopkins, realmente era tan mala persona la víctima?

—Sir Eustaquio—contestó el inspector—era un perfecto caballero cuando no bebía; pero, en cambio, al embriagarse, era un hombre peligroso y cruel hasta un punto incomprensible. Si hubiera vivido más tiempo, me parece que, á pesar de sus títulos y riquezas, no hubiera tardado mucho tiempo en caer en nuestras manos. Cuántase que una vez roció de petróleo á un perrillo y luego le prendió fuego, nada más que porque el animalillo era muy querido de su mujer. Otra vez le rompió la cabeza á Teresa, la doncella, con una garral, y gracias á su influencia y á las súplicas de lady Brackestall á su doncella, no le costó caro su arrebató. Indudablemente ha sido un bien para todos que le hayan matado. ¿Qué miráis?

Holmes estaba de rodillas delante del sillón, y